

No. 97 | JUNIO-AGOSTO | 2015

ArtNexus



Donna Conlon y Jonathan Harker

David Lamelas | Arte geométrico en Chile

Andrés Burbano | Doris Salcedo | Paz Errázuriz

Fluxus en el campo | Colección Inhotim



Contenido

- 38 **Los videos geopoéticos de
Donna Conlon y
Jonathan Harker**
MONICA E. KUPFER
- 46 **David Lamelas**
MERCEDES CASANEGRA
- 52 **Arte geométrico en Chile**
El largo y difícil camino de la
aceptación
ERNESTO MUÑOZ
- 60 **El carácter documental del arte
en la obra de
Andrés Burbano**
ESTEBAN GUTIÉRREZ
- 66 **Paz Errázuriz**
Transformación y arrebato
JUAN JOSÉ SANTOS MATEO
- 72 **Fluxus en el campo ***
Fondation du Doude Blois
Francia
CHRISTINE FRÉROT
- 78 **Exposición
Silencio elocuente. Retrospectiva de
la artista colombiana
Doris Salcedo ****
Museum of Contemporary Art
Chicago
HANS-MICHAEL HERZOG
- 80 **Exposición
Colección Inhotim**
From the Object to the World
CAMILA BECHELANY
- 86 **Crónicas individuales**
- 128 **Colectivas**
- 139 **Guía de Galerías y Museos**
- 161 **Reseñas de Libros**
- 162 **Libros y Catálogos**
- 164 **Libros para la Venta**

* Traducido del francés por Manuela Toledo. ** Traducido del alemán por Tania García-Joggerst. La revista expresa sus criterios a través de artículos sin firma. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. La Dirección de esta revista acepta colaboraciones de las más diversas ideas siempre que éstas respondan a un pensamiento estructurado y mantengan los principios de respeto a las personas y temas que tratan.

ArtNexus (ISSN 0121-5639) is published quarterly, in March, June, September and December by Arte En Colombia, Inc., 12500 N.E. 8th Avenue, 2nd Floor, North Miami, FL 33161. Annual subscriptions are US\$32 in the USA and Puerto Rico; US\$56 in Canada and Latin America; US\$64 Brazil and other countries. Periodicals Postage is paid at Miami, FL. POSTMASTER: Send address changes to ArtNexus 12500 N.E. 8th Avenue, 2nd Floor, North Miami, FL 33161.

personajes al punto de que los moldea y los deforma, los crea a partir de rayones y trazos compulsivos. Góngora siempre se dibujó a sí mismo.

Es interesante pensar que los rostros en los cuadros aluden a mujeres reales; que su mundo pictórico, cuyas características formales se mantienen bajo un estilo, proviene de este mundo y sobretodo de mujeres cuyos encuentros ritualizaba, dibujándolas a modo de cierta *magia-parasimpática*. En este sentido superficial del término, es interesante pensar que con el dibujo, Góngora tocaba sus modelos y su imaginación se regaba en deseos. Proveniente de la generación llamada *Neo-Figurativa* en Colombia, cuya expresión se puede considerar como una vanguardia artística en los sesentas, pensando el arte en relación al contexto, específicamente el de la violencia, junto a artistas como Pedro Alcántara y Carlos Granada, entre otros, Góngora inicia su camino hacia la deformación monstruosa de las figuras; Transfiguración que daba cuenta de la exageración de ciertos aspectos que buscaban que el espectador hiciera énfasis en ellos, como subrayando lo macabro; es el caso de la serie *Sobre La Violencia* de Luis Ángel Rengifo y muchos de los dibujos de Alcántara Herrán, por ejemplo. La exposición en el Museo Rayo, sin embargo, se centra en los trabajos posteriores a la segunda mitad de los setentas, aunque están presentes algunas litografías de la década anterior, en las que se nota el génesis de toda su figuración y la compulsión embocada a lo dramático, lo sexual y lo monstruoso.

Todo lo monstruoso está dado por el exceso, en este caso la abundancia de rayas y contornos superpuestos, la reiteración de las formas dentro del

cuadro. Repintar y trazar desordenadamente da cuenta de este barroco lineal que quizá no pudo traducir del todo a su pintura. Es interesante pensar que entre las líneas, que parecen grafías, tachones y firmas, se esconden palabras y textos; quizá estos textos ocultos en la maraña de pelos de sus modelos, narren todo en torno al encuentro y al contacto con ellas previo a los cuadros. Las composiciones pueden ser documentos y registros de sus amorios. En el dibujo llamado "Maria" se encuentra el curioso apunte: "Joven Bugueña, quien en una casa de putas de Tuluá, aseguró a Omar Rayo, era Maria. Por si las Flies, Góngora 71."; las letras de la nota tienen la misma naturaleza de las líneas del dibujo, la firma en todos los cuadros es una grafía que se confunde con los contornos imprecisos, los rizos de pelo, tanto de sus autorretratos como los de las mujeres retratadas, dan cuenta de un código que nunca será descifrado, pero del cual existen certezas. Es un código en torno a lo erótico, sin respuesta lógica.

El recorrido por las salas dedicadas a Góngora es fluido, la redundancia de su estilo termina por convencer acerca de la fortaleza y consistencia de ese universo extraño, de caras con los ojos muy separados, manos deformes y bocas grandes y entreabiertas. El gesto de muerte llega a parecerse al gesto del orgasmo. La mujer pintada por Góngora se exhibe como cuerpo y las características de las modelos se adaptan a los arquetipos del artista, quizá como excusa al contacto, la observación y la intimidad. Muy poco hay de convencional en las obras, ya que poseen un lenguaje propio (su propia convención), un poco descuidado en cuestiones técnicas, demostrando una tendencia a la creación permanente e impulsiva. Cabe anotar que Góngora es un artista formado en La Escuela Nacional de Bellas Artes, Bogotá y en México hizo parte del grupo *Nueva Presencia*, junto a José Luis Cuevas del que se nota cierto influjo.

Góngora es uno de los representantes del arte erótico en Colombia, logró articular lo chocante con una sensibilidad poética característica. En series como "Portafolio: Historias de amor" y "El Libro de los Pecados Capitales", expuestas en esta especie de retrospectiva, se reúnen todas las virtudes del artista como dibujante y compositor de escenas, domador de lo grotesco y médium entre lo erótico (burdo) y lo poético (sensible).

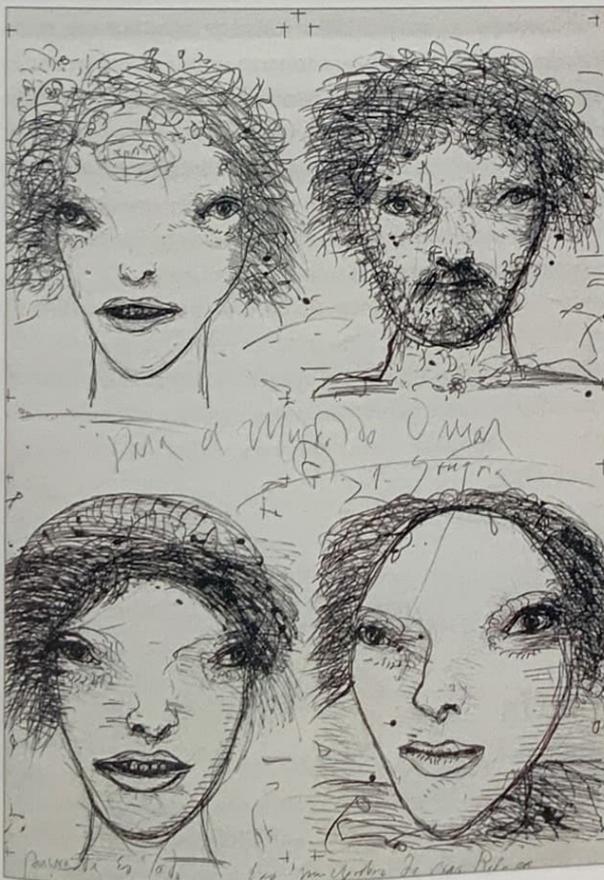
BREYNER HUERTAS

SAN JOSÉ / COSTA RICA

Joaquín Rodríguez del Paso Museo de Arte y Diseño Contemporáneo

En el MADC, un espacio de más de dos mil metros cuadrados estaba ocupado por obras que recorrían los cerca de veinticinco años de producción del artista costarricense Joaquín Rodríguez del Paso. Antes de centrarme en algunas de las obras allí reunidas, me gustaría recordar las palabras del artista a propósito de las indagaciones centrales de su búsqueda: "¿Qué significa nacer, crecer y vivir en una economía periférica? ¿Qué significa hablar un idioma considerado secundario? ¿Vivir en un país subdesarrollado, y últimamente, en un país considerado como paraíso ecológico? ¿Qué significa ser un artista en esta sociedad? ¿Tiene alguna validez nuestra producción, siendo que se nos cataloga como culturas derivativas?".

Leonel Góngora. *Las muchachas de Casa Rebeca*, s.f. Litograma. 84 x 60 cm. (33 4/5 x 23 3/5 pulgadas). Fotograma: Carlos Millán.



Estas preguntas se plantean mediante distintos puntos de vista en las imágenes de su autoría. Es difícil circunscribirlas a una técnica, en vista de su clara voluntad de experimentación a través de medios como la pintura, la escultura, la instalación, el video y la fotografía. De todas maneras, después de circular por los dos pisos del museo, llaman la atención tres líneas de fuerza que proporcionan a su producción un campo semántico: el color, la Historia y el humor.

Ejemplo significativo de esa relación triangular es la serie de pinturas *Hotel América*, realizadas entre 1994 y 1995. Con un fondo verde y montada sobre una pared pintada íntegramente en lila, el contraste en la relación entre obra y expografía invitaba a la aproximación del cuerpo del espectador. Mirando los detalles, se percibía la imagen de un hombre trajeado como un europeo durante el llamado Renacimiento dialogando con dos figuras humanas semidesnudas sentadas y de frente a un paisaje que se abría a través de un punto de fuga. Más abajo del círculo narrativo que presentaba esta escena, la recodificación de una pintura *grotesca* donde se leía "América" y "circa 1505".

A través de esa articulación de signos se hace perceptible la postura ácida del artista en relación con la creación de imágenes europeas sobre América durante la colonización. Joaquín Rodríguez del Paso revisita las imágenes que construyeron culturalmente el territorio americano como espacio paradisiaco y, como dice el título, hotelero y turístico. ¿Podríamos visualizar a los colonizadores de América Latina como los primeros huéspedes de ese vasto territorio? O si no, volviendo a la imagen y mirándola de manera perversa, ¿no sería más interesante verlos como los primeros empresarios responsables de robar la tierra de la población nativa, segmentarla y, poco a poco, transformar los habitantes en huéspedes?

Como otra imagen del artista dice de modo más seco y directo, América se construyó muchas veces a través de "una historia en blanco y negro", en la cual los blancos fueron, literalmente, cargados por los negros en sus espaldas, y la relación entre colonizador y colonizado tuvo papeles muy bien definidos. Incluso teniendo consciencia de ese recorrido histórico,

Joaquín Rodríguez del Paso. *Lo mejor está por venir*, 2014. Óleo sobre lienzo. 90 x 120 cm. (35 1/2 x 47 1/2 pulgadas).



lo que llama la atención en la exposición es constatar que la mirada del artista no proporciona imágenes dadas mediante la articulación de imágenes literales de las relaciones entre imagen, política y América Latina.

Era difícil contener la risa al aproximarse a *Leg godt*, de 1996. En las paredes vecinas a la escultura que reposaba sobre el piso, se ubicaban dos frases entre la explicación y la confusión generadas por la imagen: "Henry Moore encontró inspiración en la escultura precolombina" y "Se encontró plástico en algunos sitios arqueológicos mayas". La obra, hecha íntegramente con piezas Lego, remitía a una de las formas más reconocidas por la historia del arte de las esculturas encontradas en los territorios ocupados por la civilización maya: el llamado Chac Mool.

Si, por un lado, el escultor inglés Henry Moore dialogó efectivamente con las tradiciones escultóricas milenarias no europeas a través de sus formas que representaban figuras en estado de reposo, por otro, al sugerir la presencia de plástico en sitios arqueológicos, Joaquín Rodríguez del Paso ironiza no sólo sobre "los caminos de la escultura moderna" (como diría Rosalind Krauss), sino también sobre la relación entre Occidente, cultura de consumo y América Latina. La historia del arte y su perspectiva generalmente eurocéntrica fue capaz de identificar un tipo de escultura maya, pero no sería capaz, volviendo a las pinturas anteriores, de reconfigurar la clara relación de colonización en algunas de sus aproximaciones historiográficas.

Es importante recordar el título de ese trabajo: *Leg godt*, o sea, el término danés que dio origen al nombre de la marca Lego, y que quiere decir "jugar bien". Esta frase es un importante principio esclarecedor del modo como el artista opera distintas capas de imágenes. Ya sea por medio de un trabajo como *Mejen-Go*, de 2004, donde el mapa de América Central es el soporte para una partida de fútbol de mesa que cuenta con la participación del público, o mediante un trabajo que piensa la relación entre imagen y geometría a través del diseño de cajas de cartón para pizza, la mirada de Joaquín Rodríguez es perspicaz en lo que se refiere a su capacidad de jugar con materiales, formas y palabras, en un juego entre significado y significativo que mantiene al público con una sonrisa en el rostro, pero con la actividad mental siempre en diálogo con la memoria histórico-geográfica de Costa Rica y de América Latina.

Volviendo a sus palabras, después de plantear aquella serie de preguntas, el artista comenta: "Obviamente no hay respuestas: sólo propuestas paradigmáticas". Es ese carácter cuestionador, pero sin el deseo de una respuesta definitiva, lo que potencia su producción y nos hace recordar que jugar con la imagen y la Historia, más que ser algo serio, es difícil.

RAPHAEL FONSECA

SAN JUAN / PUERTO RICO

Allan Jeffs

Espacio del 281 de la calle San José

Una exposición poco comentada, pero que a largo plazo tendrá mayor resonancia, fue la exposición de Allan Jeffs, titulada "Ex=sistencia", que se mostró en el espacio del 281 de la calle San José, en el Viejo San Juan,



Nocturno, 2015. Cables de acero, mesa, pizarras y objetos de estudio encontrados y contruidos. Medidas variables.
Cortesía Galería Isabel Aninat

Por quinto año, EFG Bank y ArtNexus organizan el premio de adquisición de la obra de un artista latinoamericano nominado por medio de un proceso de preselección en las ferias ArtBO, Bogotá; ArtLima, Lima; SP-Arte, São Paulo; arteBA, Buenos Aires; y Ch.ACO, Santiago de Chile. El objetivo del premio es apoyar la producción de las artes visuales de artistas contemporáneos latinoamericanos e incrementar el reconocimiento de las ferias regionales entre coleccionistas.

EFG Bank miembro de EFG International.
www.efginternational.com

María Ignacia
Edwards

Artista nominada en

**ART
LIMA**

EFG 

ArtNexus

LATIN AMERICA
ART AWARD ⁵